

Mensaje al Primer Encuentro Centroamericano de Personas Trans
San Pedro Sula, Honduras
15 de mayo de 2009
(Sin revisión)

Líderes en la lucha por la equidad, por el acceso universal a la salud y por un mundo sin estigma y discriminación

Dra. Mirta Roses

Directora, Organización Panamericana de la Salud

Estimadas y estimados amigos,

Lamento mucho no poder compartir ese momento con ustedes. Me encuentro en Ginebra en las reuniones preparatorias de la 62^a Asamblea Mundial de la Salud, que empieza el próximo lunes en Ginebra. La Asamblea es el órgano decisorio supremo de la OMS, que se reúne todos los años en mayo. Asisten a ella delegaciones de 193 países y su principal función consiste en determinar las políticas de la Organización. Este año vamos hablar de varios temas críticos para la salud global, entre ellos las medidas que tenemos que tomar para contener el virus de influenza A H1N1.

Menciono eso porque aunque que hay muchas diferencias entre la reunión de Ginebra y esta que se realiza en San Pedro Sula, hay un interesante paralelo. De un lado está el extraordinario nivel de transparencia y colaboración con el que se está enfrentando esa nueva epidemia en las Américas. De otro lado está el extraordinario esfuerzo, determinación y compromiso de las personas que hacen de nuestra región una de las líderes en la lucha por la equidad, por el acceso universal a la salud y por un mundo sin estigma, discriminación ni violencia. Son dos facetas de de una misma América, una América que busca la solidaridad entre personas y países. Gracias a todas y todos por su liderazgo en ese tema.

Quiero destacar la importancia de este Congreso para la Organización Panamericana de la Salud. Se trata del primero de alcance subregional que se celebra y organiza por y para la población trans en un país de nuestra América. Una población que, hasta muy recientemente, estaba invisibilizada en la mayoría de las sociedades latinoamericanas. La verdad es que nuestra sociedad, incluyendo el sector de la salud, tiene dificultad en comprender que haya personas nacidas con un sexo biológico pero que sienten, actúan, quieren vivir y viven como personas del otro sexo biológico. Esta ignorancia ha resultado a menudo en la negación de su existencia, y eventos como este contribuyen de forma notable a la visibilización de este colectivo y de sus necesidades.

Debemos reconocer que el lugar que están ocupando ustedes no les ha sido otorgado de manera gratuita. Se lo están ganando a pulso, contra vientos y mareas. Seguimos conociendo de ataques contra trans todas las semanas en casi todos los países. Historias sobre rechazo en los sistemas de salud y en las escuelas. Testimonios sobre despidos laborales por la mera condición de trans. De negación de los derechos más básicos, al fin y al cabo.

Y a pesar de todo ello, este congreso se está celebrando en estos momentos, con la participación de todo tipo de autoridades y la cobertura de los medios de comunicación. No ha sido fácil llegar hasta aquí. Es el resultado del trabajo que líderes como, entre otras, Marcela Romero, mi valiente compatriota, han desarrollado en toda la región latinoamericana para impulsar este proceso, que no hace sino comenzar. Así como del trabajo y el valor de cada una de ustedes, que en su día a día contribuye de forma anónima y persistente a la normalización de su situación en las sociedades que ahora las rechazan.

La marginación en que la sociedad oculta a este grupo provoca situaciones de salud que deben afrontarse. No es casualidad que haya estimaciones de hasta un 50% de prevalencia del VIH en algunos grupos de trans. Como tampoco lo es el hecho de que no haya información suficiente sobre ello, o que los servicios de salud no estén adaptados para sus necesidades. Aún no se dedican los recursos necesarios para atender sus necesidades de salud. Así lo reconoce la OPS, al igual que un número cada vez mayor de países en los que trabajamos que, con su apoyo, estamos comenzando a paliar esta situación.

Para la OPS, es de especial importancia el asegurar que las personas trans disfruten de su derecho a la salud en igual medida que el resto de las personas. Para ello, es indispensable asegurar su acceso a los servicios de salud existentes, eliminando todo tipo de discriminación. Además, es necesario dotar a estos servicios de los recursos humanos y técnicos capaces de dar respuesta a las necesidades específicas que ustedes tienen como grupo. Fortalecer los sistemas de información para que reconozcan la existencia de esta población y nos puedan ofrecer datos con los que detectar los problemas y elaborar estrategias que, finalmente, nos conduzcan a una atención en salud de calidad para todas las personas, incluidas las personas trans.

Quiero ofrecerles el apoyo de la OPS a nivel regional y de país para conseguir un pleno disfrute de su derecho a la salud. Y solicito el apoyo de todas y todos ustedes para informarnos de cómo mejorar la respuesta de la OPS en todas esas instancias, a través de un diálogo franco, constructivo y continuado.

Una vez más les agradecemos por la organización de este evento y por la invitación para nuestra participación, y les extendemos nuestros mejores deseos. Reciban todos y todas un muy caluroso saludo.